

# Política nacional en ciencia y tecnología, dependencia simbólica y cultural

**Elaborado por:** Ana Bidiña, Secretaria de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, Bs. As. Argentina.

Esta columna trata sobre la política nacional en ciencia y tecnología y la dependencia simbólica y cultural, a partir de la lectura del libro "La ciencia Argentina. Un proyecto inconcluso: 1930 - 2000" escrito por Diego Hurtado de Mendoza quien analiza en esta obra las políticas públicas en ciencia y tecnología y su institucionalización en la Argentina, entre 1930 y 1996. El lugar central del Estado en esas políticas y la falta de una diversidad institucional que se ocupara de funciones emergentes, así como la dependencia cultural y económica explican el devenir de la ciencia y tecnología en el país. La hipótesis del libro de Hurtado de Mendoza es que la debilidad crucial del complejo científico-tecnológico argentino es política e institucional. De acuerdo con el autor, si se desconoce la historia de las instituciones públicas de investigación y desarrollo, y de promoción y financiamiento y las

consecuencias del impacto de la inestabilidad económica y política de la historia argentina del s. XX no es posible formular políticas para ese sector. Las políticas públicas explícitas e implícitas para las actividades de ciencia y tecnología locales son el producto de una combinación heterogénea de prescripciones elaboradas con la mirada puesta en "casos exitosos" ocurridos en otras latitudes. De acuerdo con el autor, la dependencia simbólica y cultural correlacionada con diversas modalidades históricas de dependencia económica obstaculizó a lo largo de la historia argentina la posibilidad de conceptualizar nuevos sentidos para las prácticas de investigación y desarrollo que hicieran posible su integración sistémica a un proyecto de país. La historia se caracteriza por la ausencia de políticas públicas robustas de

mediano o largo plazo y por un ethos consecuente de la asimilación, la copia o el trasplante, que hicieron evolucionar los espacios de producción de conocimiento y desarrollo tecnológico durante el siglo XX en la Argentina.

Desde este lugar, Hurtado de Mendoza revisa la historia de la ciencia argentina a partir de la década de 1930, momento en que se pone de manifiesto la existencia de una comunidad científica consciente de la necesidad de construir un lugar de visibilidad social e influencia política para su actividad. Además por esos años, se ubica también el inicio de industrialización del país, que tendrá influencia en la construcción de un sentido económico para las actividades de investigación y desarrollo. El libro termina haciendo referencia a las consecuencias de la creación en 1996 de la Agencia Nacional de promoción Científica y Tecnológica, como institución que buscó integrarse a la estructura institucional de base que sostiene el complejo científico y tecnológico argentino.

La historia de esas décadas muestra que el Estado desempeñó un impulso determinante en las actividades de

investigación y desarrollo en la Argentina. Con algunas excepciones privadas de institutos de investigación, la casi totalidad de las investigaciones fue realizada en universidades y establecimientos sostenidos por fondos públicos. A lo largo del tiempo, fueron tópicos de interés y debate una política oficial centralizada, planificadora y orientada a la resolución de problemas, por un lado, y la perspectiva cercana a la investigación básica y la libertad de investigación, por otro. Como causas de la debilidad del proceso de institucionalización de la ciencia y la tecnología en la Argentina, el autor señala la falta de condiciones para una diversificación institucional que cubriera nuevas funciones emergentes durante el desarrollo del sistema, tales como masa crítica de científicos, ingenieros y técnicos, demanda de actividades de investigación y desarrollo en el sector privado, políticas robustas de articulación de sectores, de construcción de cadenas de valor en la producción de conocimiento. Pero esa debilidad es el producto de la funcionalidad del sistema a los requerimientos de los estados estratificados y globalizados

económicamente desde finales de la segunda guerra mundial, que relegó a los estados periféricos y semiperiféricos a un papel subsidiario en el sistema económico mundial. Así la dependencia en ciencia y tecnología sería una manifestación parcial de la dependencia cultural y económica.

Hurtado de Mendoza rechaza las lecturas lineales del devenir histórico

de la ciencia y la tecnología en las distintas sociedades, complejiza los vínculos sociedad, política e ideología, e intenta vislumbrar un futuro que supere las dependencias y propicie el desarrollo interdisciplinario y participativo de la investigación en cada sociedad, asegurando de ese modo naciones democráticas.

#### **Fuente**

Hurtado de Mendoza, D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Buenos Aires: Edhasa.